

EMILIO MORILLO MIRANDA

## GRADO DE GRAN OFICIAL EN EL 53 ANIVERSARIO DE LA UPCH\*

Señora doctora Fabiola León-Velarde Servetto, Rectora de la Universidad Peruana Cayetano Heredia; señores Dr. Luis Varela Pinedo, Vicerrector Académico; Dr. Ciro Maguiña Vargas, Vicerrector de Investigación; Dr. Juan Miyahira Arakaki, Director General de Administración; señoras y señores decanos; distinguidos profesores eméritos; profesores distinguidos por la Orden Cayetano Heredia: doctor en Ciencias José Luis Bauer Cuya, doctora en Filosofía Inés Verónica Bustamante Chávez, magíster médico cirujano Manuel Eduardo Gutiérrez Sierra, magíster en Matemáticas José Paris Miguel Cañamero, magíster en Medicina Claudia María Teresa Ugarte Taboada; integrantes de la comunidad universitaria Cayetano Heredia; señoras y señores, para mí, es un inmenso honor hacer uso de la palabra a nombre de quienes estamos recibiendo el día de hoy la condecoración de la Orden Cayetano Heredia.

Permítanme plantear dos hechos aparentemente contradictorios, que constituyen fenómenos de enorme trascendencia en la escena educativa de nuestro país, particularmente en la educación universitaria: la globalización y la interculturalidad. Ambos ocurren en contextos sociales y culturales que demandan a la

universidad la producción de conocimiento, proyección social y conducción de procesos de enseñanza y aprendizaje de calidad, así como la formación profesionales que contribuyan con el desarrollo humano de nuestro país. La globalización, más allá de ventajas como la apropiación de los nuevos códigos y los lenguajes modernos, nos trae la revolución del conocimiento. Sus beneficios a la humanidad son realmente extraordinarios –como los aportes en robótica y medicina–, a pesar del impacto de la revolución tecnológica que ha simplificado los procesos de producción, y que genera el drama de millones de seres humanos que son desplazados a la desocupación.

En el ámbito universitario, la globalización nos encamina a la internacionalización, orientada a homogenizar las características de los profesores, los gestores y los estudiantes, así como los contenidos de los aprendizajes, las investigaciones y la calidad educativa. De este modo, es posible (a) aprender unos de otros en un proceso de enriquecimiento, y (b) homogeneizarnos en conglomerados académico/empresariales para vender en el mercado cursos que aprovechen las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), como

\* Palabras en la Condecoración en el Grado de Gran Oficial Ceremonia del 53° Aniversario de la Universidad Peruana Cayetano Heredia 20 de setiembre de 2014.

advierte Ignacio López Soria<sup>(1)</sup>. De acuerdo con este marco, nosotros nos ubicamos, como una universidad comprometida con el desarrollo humano y el destino del país, resueltamente en la primera alternativa; es decir, nos situamos en las enormes posibilidades del aprendizaje mutuo mediante el diálogo intercultural. En relación con ello, se debe considerar que, para enriquecernos mutuamente, la globalización y la interculturalidad deben darse simultáneamente.

¿Todo esto qué significa? Implica el diálogo intenso, en condiciones de igualdad, con otras tradiciones culturales universitarias del país, de América y del mundo. Para que nuestras tradiciones culturales se enriquezcan con otros saberes, es necesario recoger lo mejor de la tradición cultural de occidente: el humanismo, que soñó con el desarrollo pleno del ser humano, en sus dimensiones corporales, cognitivas, afectivas, éticas y estéticas. El humanismo plantea al hombre, al ser humano, como fin último de su proyecto de realización histórica. Por eso, tras recusar al feudalismo, proclamó con la Revolución Francesa los principios de igualdad, libertad y fraternidad. Asimismo, la ciencia y la tecnología se pusieron al servicio de ese propósito.

Un país pluricultural y multilingüe como el nuestro, con más de 40 lenguas y culturas, debe desarrollar un intenso diálogo intercultural con las diversas cosmovisiones y sabidurías,

herederas de culturas como Caral, Chavín, Huari, Tiahuanaco, Moche e Inca, que alcanzaron un desarrollo extraordinario, por ejemplo, en agricultura, hidráulica, ingeniería, orfebrería. Dichas culturas aprovecharon magistralmente la biodiversidad para producir miles de variedades de alimentos. Las raíces de nuestro éxito en gastronomía se encuentran también allí. Actualmente, sobreviven en los troncos culturales comunes, como lo son la cosmovisión amazónica y andina. Para estas últimas, el universo y la realidad concreta están integrados por elementos y sujetos que existen y se desarrollan, en la medida que establecen relaciones de complementariedad y de reciprocidad. La condición de existencia del ser humano es la existencia de la naturaleza y viceversa. Por eso, uno de los principios claves es amor a la vida y a la naturaleza, es decir, el buen vivir. Ello explica por qué celebran al agua, a la mama pacha, a los apus, a los bosques: estos son la fuente vital de su existencia.

Se trata, entonces, de establecer un diálogo intercultural no solo entre países, sino también al interior de las culturas de nuestra nación, para que las propuestas sean realmente pertinentes y equitativas; además, de esta manera, tendrán un impacto en la calidad educativa. En esta ruta, se afirma la identidad para convertirnos en ciudadanos del mundo en igualdad de derechos.

La Universidad Peruana Cayetano Heredia, desde sus inicios, se ubica en esta esta

---

1 López Soria (2014)

tradición cultural. En relación con ello, les invito a leer *Idealismo y Ciencia en los Andes, a los 50 años del Proyecto Herediano en Kuyo Chico* (2014). En este, se recoge cómo un grupo de estudiantes y profesores buscaron comprender mejor la realidad y las necesidades de salud de los pobladores andinos y adentrarse en su *ethos* cultural. De igual modo, la Facultad de Educación, desde sus orígenes –cuando era Centro de Promoción Educativa– y con el liderazgo del Dr. Manuel Bello y la participación activa de los docentes, estuvo presente en distintos lugares del país. A mí me correspondió vivir la experiencia como profesor de maestría en Sicuani. Son más de tres quinquenios de vida institucional. Ahora estamos cosechando lo sembrado.

En convenio con el Ministerio de Educación, estamos desarrollando el Programa de Segunda Especialidad en Acompañamiento Pedagógico en las zonas de mayor pobreza de los 24 departamentos del país. Este programa está dirigido a 1877 acompañantes y formadores del PELA. Asimismo, con el conjunto de la universidad, participamos en el programa Beca 18, a través del programa de Pregrado Intercultural Bilingüe, en la formación docente con mención en educación inicial y educación primaria, con estudiantes que proceden de las culturas aimaras, quechuas y shipibos. Además, las maestrías en educación inicial, primaria y secundaria con mención en Ciencias Naturales, destinadas a formar docentes que vienen de diferentes

lugares del país, permitirán una aproximación a diferentes lógicas culturales en la relación de los pobladores con la naturaleza. A partir de ello, se podrá conocerlas e incorporarlas en los procesos educativos, la producción de conocimiento y la innovación pedagógica. Otra contribución importante son los programas experimentales de mejoramiento educativo, que lidera la Unidad de Investigación en Mejoramiento de la Calidad Educativa en 12 regiones del país, los cuales se ejecutan en alianza estratégica con los empresarios.

El renombrado escritor José María Arguedas precisó que, para ser un buen maestro, no es suficiente que se domine el contenido y el método de la asignatura; el buen maestro es el que logra conectarse con el espíritu y el corazón de sus estudiantes. Por eso, la pedagogía universitaria debe enriquecerse con la pedagogía de la ternura y la esperanza del maestro Paulo Freire. Como maestros universitarios, tenemos que constituirnos como inspiradores de los jóvenes, motivadores, de tal manera que generemos las condiciones para el desarrollo pleno de sus capacidades y para que se consoliden como profesionales protagónicos en la solución de los problemas del país.

Señoras y señores, voy a permitirme agradecer a mis padres, que me hicieron beber la cultura de la leche materna y la práctica de los valores superiores; a mi esposa y mis hijos, con cuyo afecto puedo seguir soñando sobre el mejor

porvenir para nuestros niños y jóvenes del Perú; finalmente, a la Facultad de Educación de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, por acogerme como integrante del equipo de maestros de maestros.

Muchas gracias.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

LÓPEZ SORIA, JOSÉ IGNACIO (2014). "EL CONTEXTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR Y DESAFÍOS PARA LA GESTIÓN. CURSO DESAFÍOS PARA LA GESTIÓN DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL CONTEXTO ACTUAL Y REGIONAL", ORGANIZADO POR LA PUCP. LIMA, 4 DE AGOSTO DE 2014.

